

Hermelo Arabena Williams (1905-2000) o la cavilación emotiva de tiempo

Escribe: Juan Antonio Massone.
De la revista Sapo.

el beso del amor ceniza fría.

Este nombre corresponde al de un tradicionalista que se expresó en verso y en prosa. Maestra de los primero, sus colecciones de Romances del Niño Dios (1973) y Romance de calles viejas (1975); testimonios de lo segundo, sus novelas, memorias, artículos de crítica literaria y tradiciones que conforman un elenco abundante de obras que escribiera y publicara hasta el fin de sus días.

Representante de un mundo que se fue hace mucho, a Hermelo Arabena Williams no lo arredró el agresivo bullicio ni las habilidades publicitarias en las que muchos estrenan blasones literarios adventicios. Fiel a su formación costiza y fortalecido de fe y del cariño familiar, se dio a la tarea de alimentar la memoria colectiva mediante un entusiasmo cultivado de esa pequeña historia cotidiana que la imaginación y las épocas saben transformar en leyendas tradicionales.

Sin embargo, fue en el exigente soneto que mostró gravedad de pensamiento y hondura espiritual. La temporalidad que sentía con emotiva y melancólica recurrencia, por un lado, y la convicción religiosa que alentaba en él un sentimiento de finalidad y pleno sentido de vivir, por otro, supieron decirse, ceñidas y holgadas, en poemarios que regalan fina claridad y galana expresión. ¿Podrían olvidarse a este respecto los libros *Ceniza y Cielo*, *Tiempo sin regreso* o *Breve antología de poesía lírica*, por ejemplo?

Pero la poesía habla mejor por sí sola y, en estricto sentido, no le es menester explicación alguna. Le cedemos la palabra:

*Efímero vivir, loca vertiente,
catarata nacida en el deshielo
y deshojada en la miorial corriente.*

*Pero entre tanta ruina y tanto duelo,
rosa, campana, besa, amor ardiente
los versos florecer allá en el cielo.*

(*Ceniza y Cielo*)

Nada extraño que en sus versos se amistara la mejor tradición clásica hispánica del Siglo de Oro y el estero personal. El poeta, orfobre metódico y oidor aventajado de las palabras de los grandes maestros, halló consonancia y naturalidad en esas páginas inmortales, indómitas a lo volandero.

Le cautivó la historia y vivió conmovido de efectividad hacia lo humano y lo divino. En sus poemas recibieron hospedaje lo mismo el soliloquio que la recordación, la pequeña presencia y las intermedias voces del Creador, el lugar querido de sus tierras aconcaquinas y también los sitios visitados en sus viajes.

Académico correspondiente por San Felipe y permanente colaborador, hasta el último día, de un diario de esa ciudad, el poeta tuvo la precaución de crear, hace algunos años, la Fundación Hermanos Arabena Williams, institución que conserva su legado a cargo de la Municipalidad sanfelipeña.

Por estos días nos ha dejado, a los 95 años de edad, muy bien cumplida, este caballero cordial y de ánimo inclaudicable, en quien convivieron el festivo gracejo del improvisador de ovillejos y el examinador de graves consideraciones de la existencia.

Hermelo Arabena Williams (1905-2000) o la cavilación emotiva de tiempo [artículo] Juan Antonio Massone

Libros y documentos

AUTORÍA

Massone, Juan Antonio, 1950-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hermelo Arabena Williams (1905-2000) o la cavilación emotiva de tiempo [artículo] Juan Antonio Massone

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile